

Capítulo 13. Educación y trabajo infantil



Capítulo 13. Educación y trabajo infantil

13.1. La educación infantil en Bolivia

La lista de los países más atrasados educativamente en América Latina está encabezada por Bolivia. A nivel educativo, una de cada cinco personas en Bolivia es analfabeta, siendo esta situación más aguda en el área rural que en la urbana, y más en las mujeres que en los varones. En lo escolar, y con las mismas características en relación al área geográfica y al género, el 38% de los niños, niñas y adolescentes se encuentra al margen del sistema educativo formal. (IRIARTE 2010, tomando datos de ETARE, 1993, 5-6).

“Según el Censo de 2001, nueve de cada 10 niñas y niños asistieron alguna vez a la escuela; de 10 niños que van a estudiar, dos están rezagados; cuatro de cada 10 niños que asisten a primaria reprueban el año; seis de cada 10 que inician la primaria la abandonan antes de culminarla y sólo siete de cada 10 niños y niñas de 13 años culminan este grado” (FLORES, 2008, 6).

El año 2003 el Ministerio de Educación señalaba que 85.000 niños y niñas de 15 años de edad (44%) no concluyeron la escuela primaria por sus condiciones de vida, edad y rol que ocupan en la sociedad, 40.000 personas posiblemente nunca lo harán porque ya no asisten a clases. El 19% de los niños y niñas de bajos ingresos concluye la educación primaria. Cuatro de cada 10 niños/as de entre cuatro y cinco años asisten a la educación inicial, sólo el 40 por ciento logra culminar la secundaria. Además, seis de cada 10 niños son excluidos. Según Iriarte (IRIARTE, 2010), cerca de 320.000 (14% del total) niños y niñas de entre 5 y 15 años no asisten a la escuela.

Según Flores, entre las principales causas de la deserción escolar se tiene la falta de recursos y la extrema pobreza, lo que determina que la mayoría de los niños y niñas salgan a trabajar. Aproximadamente el 66% de los niños/as que pertenecen a familias de ingresos elevados concluye la primaria, mientras que sólo 13% de los niños/as de bajos ingresos alcanza este objetivo.



Flores señala que *“El riesgo de abandono escolar se observa en los hogares con menor ingreso y mayor número de hijos/as, lo que hará que sus probabilidades de continuar los estudios sean mínimas, toda vez que uno de cada cuatro niños en edad escolar enfrenta este problema”*. (FLORES, 2008, 6).

Según Iriarte (IRIARTE, 2010), aproximadamente 363.000 niños y niñas en Bolivia no tienen acceso a la educación primaria, de los cuales el 71% pertenece al área rural. La deserción se presenta con mayor incidencia en el área rural, así, de 125.000 niños/as que ingresan al primer grado del ciclo básico, concluyen apenas 1.000. En el área urbana de 89.000 niños/as, concluyen 28.000.

Las diferencias entre el área rural y la urbana son considerables, ya que mientras que ocho de cada 100 niños y adolescentes de la ciudad son pobres, en el campo esta proporción se eleva a 50 de cada 100. En el área urbana el 50% de los niños/as concluye primaria a los 14 años, mientras que en área rural este porcentaje es de 21%. Los niños y niñas que provienen de una familia perteneciente a grupos originarios alcanzan niveles de escolaridad inferiores en comparación a los menores de familias no indígenas. Por ejemplo, solamente el 13% de los niños/as quechuas completan la primaria.

“En los primeros años de escuela (entre 7 y 10 años) la mayoría de los niños, sin diferencia de origen étnico, asisten a la escuela. Conforme los niños crecen se abre una brecha entre niños indígenas y no indígenas, cuando los niños alcanzan los quince años, la brecha alcanza su máximo valor” (IRIARTE, 2010, 446).

Otra de las causas se debe a los embarazos precoces. En Bolivia, una de cada 100 niñas de entre 12 y 13 años es madre y 11 de cada 100 niñas de entre 14 y 17 años son madres y deben abandonar sus estudios para cuidar de sus hijos o trabajar para mantenerlos.



De acuerdo a informes del Vice-ministerio de Género, durante la primaria, las niñas son las primeras en abandonar la escuela porque deben colaborar con el quehacer de la casa, en el sembradío, cuidado de la familia o emigrar a las ciudades u otras poblaciones periurbanas para trabajar en distintos rubros. Los informes añaden que los niños tienen la posibilidad de quedarse más tiempo e incluso llegar a la secundaria.

Se observa que uno de los problemas que afectan con mayor frecuencia al desarrollo de los niños y niñas es no ingresar a la escuela a la edad adecuada, e incluso no ingresar nunca. El rezago escolar y el analfabetismo son los principales obstáculos que dificultan el desarrollo de sus capacidades y disminuyen sus posibilidades de integración económica y social en su vida adulta. (FLORES, 2008).

El trabajo infantil limita los derechos de los niños, niñas y adolescentes porque no les deja tiempo para educarse y recrearse, que son fundamentales para un desarrollo saludable. El trabajo les obliga a asumir obligaciones inadecuadas para su edad, sobre todo les aleja de la escuela y les priva de los procesos de socialización propios de la infancia y adolescencia. De igual manera se les reducen las posibilidades de estudiar o de rendir adecuadamente en la escuela, ya que cuando pueden asistir lo hacen mal alimentados y físicamente agotados, además de ir forjando una personalidad poco sociable y bastante conflictiva.

Está comprobado que determinadas formas de trabajo infantil, además de limitar las posibilidades de estudio de los niños y niñas, pone en peligro su salud física, psicológica e incluso moral al verse forzados a realizar labores que exceden su fuerza física, los somete a presiones psicológicas y los expone a un ambiente laboral nada adecuado para su edad. Éste suele ser el caso de los niños o niñas que trabajan en talleres de mecánica, bares, construcción de obras civiles y otros donde el ambiente laboral es tradicionalmente malsano.



13.2. El derecho fundamental a la educación

Es ineludible la importancia de la educación, ya que ésta se constituye como uno de los derechos fundamentales de los niños y niñas. La educación debe ser parte del proceso formativo en toda persona, permitiendo el ejercicio de la democracia, de los derechos ciudadanos básicos, la promoción de una mayor equidad de género, la obtención de mejores oportunidades de empleo y la mejora de los ingresos de las familias para que puedan salir del círculo de la pobreza, vivir de manera digna y aportar al crecimiento y desarrollo del país, lo cual permite construir un camino hacia el bienestar de las nuevas generaciones.

En Bolivia, toda persona tiene derecho a recibir educación sin distinción alguna y de manera gratuita. Así mismo, desde la vigencia de ley de educación “Avelino Siñani – Elizardo Pérez” del 20 de diciembre del 2010, se destaca la obligatoriedad de educación ya no sólo hasta cumplir el nivel de educación primaria, sino hasta la conclusión del bachillerato (Art. 1, inc. 8).

La Educación Regular vislumbra: la Educación Inicial en Familia Comunitaria (comprende cinco años de duración), Educación Primaria Comunitaria Vocacional (comprende seis años de duración), y Educación Secundaria Comunitaria Productiva (comprende seis años de duración). Esta última permite la preparación para luego continuar con estudios superiores o la incorporación a las actividades socio-productivas, además de la obtención de un Diploma de Bachiller Técnico Humanístico y de Técnico Medio de acuerdo a la vocación o potencialidad (Título II, Cap. I).

El sistema educativo boliviano está compuesto por las instituciones educativas fiscales, privadas y de convenio. Las instituciones educativas fiscales son las que permiten el ingreso a la educación de manera totalmente gratuita, cubriendo el Estado los gastos directos como pensiones y desayuno escolar; no obstante, las familias deben hacerse cargo de los gastos indirectos como la compra de uniformes, materiales escolares, fotocopias y transporte, por lo cual los gastos



indirectos pueden constituirse como un factor importante para que los niños, niñas y adolescentes tengan que trabajar para poder comprarlos.

Como se pudo conocer en capítulos anteriores, las familias de los niños, niñas y adolescentes trabajadores, en su mayoría presentan un bajo nivel económico y en algunas ocasiones sufren de pobreza extrema, lo cual dificulta a las familias el poder cubrir los gastos indirectos de la escuela¹; de esta manera, los hijos se ven obligados a trabajar para poder estudiar, por lo que a la vez el trabajo dificulta en sus estudios.

A partir de los grupos focales realizados, una gran parte de los niños, niñas y adolescentes trabajadores manifestaron que el motivo principal por el cual comenzaron a trabajar, fue por la necesidad de realizar la compra de los materiales escolares y todo lo referente a los gastos para seguir estudiando; por ejemplo, ellos expresaron lo siguiente: “necesitaba plata para mis estudios” - “porque necesitaba plata para comprar materiales” - “porque nos hace falta los materiales” - “porque nos hace falta para que estudiamos” - “para libros” - “porque no tenía materiales para ir al colegio” - “para ayudar a mi familia, y para comprar materiales”.

De esta manera, se podría decir que la actividad laboral de los niños, niñas y adolescentes se convierte en una “actividad ventajosa”, permitiendo la obtención de los recursos económicos necesarios para cubrir los gastos indirectos de su educación, los cuales son considerados como indispensables. Igualmente, la actividad laboral puede ayudar a desarrollar diferentes destrezas o habilidades según el rubro que se desempeña como: agilidad mental practicando la aritmética, el arte de vender o de socializar con las personas, habilidades manuales, además de desarrollar la capacidad de resiliencia. No obstante, la actividad laboral de éstos se convierte también en una “actividad desventajosa” para el proceso de aprendizaje en la educación formal, ya que el trabajo les exige tiempo y actividad física, lo cual no ayuda a un rendimiento académico satisfactorio.

¹ Según el responsable de la ONG “Audiovisuales Educativos”, hay padres que no quieren que sus hijos e hijas estudien por los gastos que conlleva, “aunque el colegio sea fiscal siempre hay gastos”.



En cuanto a los principales problemas en el aspecto educativo según las entrevistas realizadas a los responsables o directores de las instituciones que trabajan con programas especialmente dirigidos a los niños, niñas y adolescentes trabajadores, expresaron que el espacio de trabajo de esta población no les permite contar con un lugar apropiado para la realización de sus deberes escolares y que les es difícil cumplir con los horarios de la unidad educativa; ocasionando esto el bajo rendimiento, lo cual puede dar lugar a la deserción escolar y al abandono del hogar.

En cuanto a la escolaridad de los niños, niñas y adolescentes trabajadores, en el siguiente cuadro se contempla que la mayoría, un 67%, asiste a la escuela de manera regular (62% del género masculino y 75% del género femenino); un 17,2 % asiste de manera irregular (21,1% del género masculino y 10,7% del género femenino); y un 16,7% desertó de la escuela o no accedió a ella (13,4% del género masculino y 10,7% del género femenino).

Cuadro 13.1: Asistencia a la escuela según edad y género

Asistencia a la escuela Edad	Sí, siempre		Si, a veces		No	
	M	F	M	F	M	F
Cinco	1	0	0	0	0	0
Seis	1	2	1	0	0	0
Siete	3	6	0	0	0	0
Ocho	7	5	0	0	0	0
Nueve	9	8	2	1	0	0
Diez	23	13	4	0	7	4
Once	14	10	0	1	2	0
Doce	23	16	12	3	5	1
Trece	21	16	4	3	2	0
Catorce	11	10	7	0	4	0
Quince	18	9	9	2	6	9
Dieciséis	10	3	8	1	6	2
Diecisiete	10	6	6	4	7	3
Dieciocho	5	9	0	1	3	1
Totales por género	156	113	53	16	42	20
Porcentajes	62,2%	75,8%	21,1%	10,7%	16,7%	13,4%
Totales M/F	269		69		62	
Porcentajes	67,2%		17,2%		15,5%	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la encuesta por muestreo llevada a cabo para el presente proyecto *Niños, Niñas y Adolescentes trabajadores*, UAL-UMSS, Cochabamba, 2011.



Acorde a los porcentajes de escolaridad² y los motivos por los cuales esta población se encuentra trabajando se puede deducir que el estudio es considerado importante por el colectivo social; pero es evidente que el aspecto educativo no se puede desligar de la situación económica y que uno tiene efecto sobre el otro y viceversa, por lo tanto el trabajo también es considerado como una actividad importante para esta población.

En el cuadro que se encuentra a continuación, se puede contemplar que el 47% (47,8% de los varones y 45,6% de la mujeres) de los niños, niñas y adolescentes trabajadores, atribuyen a la actividad laboral como la más importante. Seguidamente, el 23,7% (30,3% de los varones y 12,8% de las mujeres) le da mayor importancia al deporte; el 20,2% (14,7% de los varones y 25,5 de las mujeres) le da mayor importancia a otras actividades (el estudio y el juego entre ellas); y por último, un 9% (7,2% de los varones y 12,1 de las mujeres) le da mayor importancia a las actividades recreativas en general.

Cuadro 13.2: Actividad que los niños, niñas y adolescentes trabajadores le dan mayor importancia según género y edad

Actividades Edad	Trabajar		Deporte		Recreación		Otros	
	M	F	M	F	M	F	M	F
Cinco	1	0	0	0	0	0	0	0
Seis	1	1	0	0	1	1	0	0
Siete	1	3	2	1	0	0	0	2
Ocho	5	2	0	0	1	0	1	3
Nueve	5	5	4	0	0	2	2	2
Diez	12	7	16	3	1	2	5	5
Once	4	6	7	1	2	1	3	3
Doce	18	8	10	3	7	4	5	5
Trece	6	4	14	4	2	1	5	10
Catorce	15	5	2	0	1	1	4	4
Quince	22	10	6	3	1	5	4	2
Dieciséis	12	5	7	0	1	1	4	0
Diecisiete	14	9	7	1	0	0	2	3
Dieciocho	4	3	1	3	1	0	2	5
Totales por	120	68	76	19	18	18	37	44

² Así mismo, según los grupos focales que se realizaron con niños, niñas y adolescentes trabajadores, la gran mayoría se encontraban escolarizados con excepción de cinco adolescentes varones.



genero								
Porcentajes	47,8%	45,6%	30,3%	12,8%	7,2%	12,1%	14,7%	29,5%
Totales M/F	188	95	36	81				
Porcentajes	47%	23,7%	9%	20,2%				

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la encuesta por muestreo llevada a cabo para el presente proyecto *Niños, Niñas y Adolescentes trabajadores*, UAL-UMSS, Cochabamba, 2011.

Las actividades más sobresalientes para la mayoría (53%) de los niños, niñas y adolescentes trabajadores son el deporte, estudio, juego y las recreativas en general; pero una gran parte (47%), desde temprana edad, considera que el trabajo es la actividad más importante que ellos realizan.

En cuanto a las actividades deportivas y recreativas, el director del Centro “Hermano Manolo” afirma que uno de los problemas sociales que se presenta en esta población, es que los padres no les dan permiso para practicarlas. Pues, los padres prefieren que sus hijos/as trabajen y no que hagan deporte; es por esta razón que en algunas ocasiones los niños y adolescentes que asisten al Centro, van a jugar fútbol sin que los padres tengan el conocimiento de ello.

Por otra parte, en cuanto al tema de la deserción escolar, según las entrevistas realizadas a los directores o responsables de las instituciones que trabajan con NATs, es más frecuente en la etapa de la adolescencia. Los motivos que además pueden conducir a los niños, niñas y adolescentes hacia la deserción pueden ser: falta de recursos económicos, faltar a la escuela constantemente, el bajo rendimiento, el acostumbrarse a la calle, preferir estar en lugares donde no hay normas, el relacionarse con niños y adolescentes en situación de calle, y el adquirir malos hábitos en la calle. Así mismo, en el desarrollo de los grupos focales, cinco adolescentes que habían desertado de la escuela manifestaron los siguientes motivos:

Cuadro 13.3: Deserción escolar

Institución	Genero	Edad	Motivo
Centro del Menor Trabajador Kanata	Masculino	15	“Ser niño significa recibir apoyo de tus papas, yo he tenido apoyo de mis papas hasta mis 7 años [...] Mis papas se han separado y se han ido [...], me he salido en el quinto curso porque no he recibido el apoyo que uno tiene que recibir”.
Yaikuna	Masculino	15	“El año pasado dejé de ir al colegio. Dejé de ir al colegio por



Amanecer			trabajar. Ahora estoy viviendo a parte, solo”.
		16	“Yo también deje de ir al colegio[...], mis papas se separaron. Dos veces me salí del colegio, este año me volví a salir porque estoy viviendo con mi pareja”.
		16	“Yo dejé de ir al colegio a los 12 años. Con mis hermanos tenía problemas. Mis papas murieron cuando yo tenía 3 o 4 años. Ahora vivo solo”.
		17	“Dejé de ir al colegio a los 11 años. Por problemas de familia. Mis papas se separaron”.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de los grupos focales llevados a cabo para el presente proyecto *Niños, Niñas y Adolescentes trabajadores*, UAL-UMSS, Cochabamba, 2011.

Se observa que, las principales causas fueron la separación de los padres, el abandono infantil, problemas familiares, el concubinato de los adolescentes, y el dedicarse al trabajo a tiempo completo. También los directores manifestaron que los niños, niñas y adolescentes trabajadores, por lo general no salen bachilleres y que hay menos varones estudiando, aunque existe mayor exigencia en nuestra sociedad para que el varón estudie.

Pero con respecto a las niñas y adolescentes trabajadoras, no hubieron casos de deserción escolar en los grupos focales, según las entrevistas a los directores, las causas que se manifiestan fueron: la maternidad a temprana edad o el dedicarse a determinadas actividades o responsabilidades que sus padres les dan para cumplir en su hogar, ya que se da menos importancia a la educación formal en el género femenino,³ lo cual hace que el derecho a la educación de las niñas no se haga realidad.

Según la directora de la institución “Yaikuna Amanecer”, sucede que cuando las niñas y las adolescentes bajan su rendimiento escolar, suelen esforzarse en sus estudios para nivelarse y de esta manera no aplazarse, ni tener que repetir el año escolar; sin embargo, cuando los niños y los adolescentes, bajan su rendimiento escolar y se aplazan, suelen escaparse de sus casas por el temor de ser castigados por sus padres.

³ En el siguiente subtítulo, se puede conocer la situación educativa de las niñas y adolescentes trabajadoras en mayor profundidad.



En el siguiente cuadro se puede contemplar que los niños, niñas y adolescentes trabajadores que han desertado de la escuela son la minoría, siendo el 15,5% (16,7% de los varones y 13,4% de las mujeres). En cuanto al tiempo que desertaron, un 13% dejó de estudiar hace menos de un año (2,8% de los varones y 4,0% de las mujeres); el 19% dejó de estudiar entre uno y dos años atrás (5,6% de los varones y 3,4% de las mujeres); y el 30% dejó de estudiar hace más de dos años atrás (8,4% de los varones y 6,0% de las mujeres).

Como se podrá ver, es evidente que casi el mismo porcentaje de varones y mujeres ha desertado de la escuela (16,7% de los varones y 13,4 de las mujeres), y que éste fenómeno se puede dar desde los ocho o inclusive desde los siete años de edad, pero con mayor frecuencia ocurre durante la adolescencia.



Cuadro 13.4: Tiempo que no estudian los niños, niñas y adolescentes trabajadores según edad y género

Tiempo Edad	Tiempo que no estudian						Total		Porcentajes		Total	%
	Menos de un año		Entre uno y dos años		Más de dos años							
Genero	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M/F	M/F
Cinco	0	0	0	0	0	0	0	0	0,0%	0,0%	0	0,0%
Seis	0	0	0	0	0	0	0	0	0,0%	0,0%	0	0,0%
Siete	0	0	0	0	0	0	0	0	0,0%	0,0%	0	0,0%
Ocho	0	0	0	0	0	0	0	0	0,0%	0,0%	0	0,0%
Nueve	0	0	0	0	0	0	0	0	0,0%	0,0%	0	0,0%
Diez	4	0	1	1	2	3	7	4	2,7%	2,6%	11	2,7%
Once	2	0	0	0	0	0	2	0	0,7%	0,0%	2	0,5%
Doce	0	0	4	0	1	1	5	1	1,9%	0,6%	6	1,5%
Trece	0	0	2	0	0	0	2	0	0,7%	0,0%	2	0,5%
Catorce	0	0	1	0	3	0	4	0	1,5%	0,0%	4	1,0%
Quince	0	3	2	1	4	5	6	9	2,3%	6,0%	15	3,7%
Dieciséis	1	0	1	2	4	0	6	2	2,3%	1,3%	8	2,0%
Diecisiete	0	2	2	1	5	0	7	3	2,7%	2,0%	10	2,5%
Dieciocho	0	1	1	0	2	0	3	1	1,2%	0,6%	4	1,0%
Totales por genero	7	6	14	5	21	9	42	20				
Porcentajes	2,8%	4,0%	5,6%	3,4%	8,4%	6,0%	16,7%	13,4%	16,7%	13,4%		
Totales M/F	13		19		30		62				62	
Porcentajes	3,2%		4,7%		7,5%		15,5%				15,5%	15,5%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la encuesta por muestreo llevada a cabo para el presente proyecto *Niños, Niñas y Adolescentes trabajadores*, UAL-UMSS, Cochabamba, 2011.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, viene a ser de importancia conocer la situación educativa de las niñas y las adolescentes trabajadoras en el siguiente subtítulo, ya que se presentan necesidades educativas particulares y además desventajas en la educación, las cuales deben ser tomadas en cuenta.

13.3. Desventajas de las niñas y adolescentes trabajadoras en educación

Según la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, hombres y mujeres gozan de los mismos derechos, obligaciones y deberes (Art. 9, inc. 4-5; Art. 14, inc. II), de esta manera toda persona tiene derecho a la educación (Ley N 070: Art. 1, inc. 1). No obstante, existen algunos factores sociales, económicos, culturales y psicológicos que causan desventajas educativas o provocan los principales problemas educativos de las niñas y las adolescentes trabajadoras.



Además, el presente capítulo, se encuentra relacionado con el machismo, las costumbres y los prejuicios que se tiene en la sociedad y al interior de las familias de los niños, niñas y adolescentes trabajadores, a acusa de influencias históricas y la perpetuación de los mismos en la actualidad.

En cuanto a las influencias históricas, en la época precolonial se encuentran antecedentes del machismo en las tierras que llegarían a ser América Latina, ya que en las tribus indígenas los varones se dedicaban a la caza, la pesca, y la guerra; mientras que las mujeres se dedicaban a la construcción de las viviendas, la agricultura, la confección de ropa, preparaban la chicha para sus hombres y se encargaban de los hijos. Mientras más mujeres tenía el varón, más rico se le consideraba. Luego, la llegada de los españoles también contribuyó a la mentalidad machista. De igual manera, se fortaleció el machismo en la sociedad criolla a través de la imposición y la violencia de parte de los conquistadores (GORING, 200, 97-98).

El machismo tiene que ver con la concepción acerca del rol que “debe tener la mujer” en sus actividades diarias, ya sea en la casa o en su desenvolvimiento en la sociedad. En cuanto al factor socioeconómico, el esfuerzo, el trabajo y el rendimiento de la mujer, suele ser poco valorado y muchas veces mal pagado o no reconocido; un ejemplo claro de ello es el trabajo de la mujer en la zafra de caña, y va toda la familia a trabajar, pero sólo los adultos y jóvenes varones son reconocidos como trabajadores y remunerados por los propietarios o contratistas.

En el área urbana, respecto al trabajo que desempeñan las niñas y las adolescentes, en la mayoría de los casos consiste en ayudar en el negocio familiar⁴; en este caso el trabajo a realizar depende del tipo de negocio, pueden ser puntos de venta, comedores en el mercado, talleres artesanales, fábricas de ladrillos; o también suelen brindar su ayuda a la madre en la actividad que desempeñe, como ayudantes de cocina, lavanderas, personal de limpieza, trabajadoras del hogar⁵.

⁴ Los padres no consideran que sus hijas e hijos estén trabajando sino ayudando, por tal motivo no reciben ninguna remuneración aunque el trabajo sea muy fuerte o exigente.

⁵ No quiere decir que no hayan también niños y adolescentes que trabajen brindando ayuda en el negocio familiar o en el rubro de los padres, por ejemplo en la albañilería; sino que es más común que las niñas y las adolescentes



Sin embargo, hay niñas y adolescentes que también trabajan en ferias, en el cementerio, en paradas, semáforos, plazas, transportes públicos, desempeñando las mismas tareas que hacen los varones⁶. En este sentido, según las entrevistas a los directores, uno de los principales problemas económicos de las niñas y adolescentes trabajadoras es que las personas suelen pagarles menos que a los varones. De esta manera, al ser menos valorado y mal pagado el trabajo de las niñas y adolescentes, no les da las mismas posibilidades que a los varones para poder cubrir los gastos indirectos de la escuela, lo que causa la desventaja no sólo económica, sino también educativa. Pues como se puede contemplar en el siguiente cuadro la mayoría de las niñas y adolescentes dedican su tiempo libre a la actividad laboral para poder percibir algo más de dinero.

Cuadro 13.5: Actividades en el tiempo libre de los niños, niñas y adolescentes trabajadores según género y edad

Actividades Edad	Trabajar		Deporte		Recreación		Otros		Total	
	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F
Cinco	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0
Seis	1	2	0	0	1	0	0	0	2	2
Siete	1	5	2	1	0	0	0	0	3	6
Ocho	2	3	1	0	2	0	2	2	7	5
Nueve	4	5	6	1	1	2	0	1	11	9
Diez	9	8	15	0	7	3	3	6	34	17
Once	8	9	7	1	1	0	0	1	16	11
Doce	20	12	5	4	12	4	3	0	40	20
Trece	9	12	9	2	7	1	2	4	27	19
Catorce	7	9	12	0	2	1	1	0	22	10
Quince	11	6	9	4	9	4	4	6	33	20
Dieciséis	9	3	9	1	2	0	4	2	24	6
Diecisiete	6	7	9	2	5	1	3	3	23	13
Dieciocho	2	7	1	1	4	0	1	3	8	11
Totales por género	89	88	85	17	54	16	23	28	251	149
Porcentajes	35,5%	59,1%	33,9%	11,4%	21,5%	10,7%	9,2%	18,8%	100%	100%
Totales M/F	177		102		70		51			
Porcentajes	44,5%		25,5%		17,5%		12,7%		100%	

permanezcan cerca de la familia. Según el director de Performing Life “es mal visto que la niña trabaje en las calles. Las familias saben que hay más riesgos”.

⁶ Muchas veces enfrentando el rechazo, la discriminación y los riesgos que pueden tener en las calles. Según la directora del proyecto Josías, las niñas y las adolescentes que venden suelen adquirir conductas y apariencia varonil para verse fuertes.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la encuesta por muestreo llevada a cabo para el presente proyecto *Niños, Niñas y Adolescentes trabajadores*, UAL-UMSS, Cochabamba, 2011.

En cuanto a las actividades en el tiempo libre, el 44,5% (35,5% de los varones y 59,1% de mujeres) se dedican a la actividad laboral; el 25,5% (33,9% de los varones y 11,4% de las mujeres) dedican su tiempo libre al deporte; el 17,5% (21,5 de los varones y 10,7% de las mujeres) dedican su tiempo libre a las actividades recreativas en general; y por último, el 12,7% (9,2% de los varones y 18,8% de las mujeres) dedican su tiempo libre a otras actividades, entre ellas se encuentra la actividad de estudio.

Ello quiere decir, que evidentemente la mayor parte de las niñas y adolescentes se dedican más tiempo a la actividad laboral, sacrificando el tiempo para hacer deporte, tener actividades recreativas o para el estudio. A diferencia de los varones que tienen mayor oportunidad para hacer deporte y de tener actividades recreativas.

Respecto al factor sociocultural, las niñas y adolescentes trabajadoras cuentan con varias responsabilidades en la casa. Las labores domésticas que realizan consisten en: cocinar, lavar ropa, limpiar. Inclusive las madres suelen enseñar a las hijas la atención que deben dar a sus hermanos como servirles, tender sus camas, recoger la ropa que dejan en el piso u ordenar lo que desordenan. Además, están encargadas de hacer la función de madres con los hermanos pequeños. Tales actividades también hacen que las niñas y adolescentes cuenten con menos tiempo para estudiar o hacer sus labores escolares para rendir de manera satisfactoria.

En relación con este último, según los directores de las instituciones, los familiares de las niñas y de las adolescentes, piensan que las mujeres no deben estudiar, sino que deben ocuparse de las labores de la casa. Es por eso que les dan diferentes responsabilidades en el hogar; por lo que generalmente esta población no sale bachiller. Según la responsable de la institución Mosoj Yan, “cuando salen bachilleres, más o menos un 50% se dedica a seguir trabajando y el otro 50% entra a la universidad o estudia algo técnico, pero una gran parte no culmina sus estudios”.



Respecto al aspecto psicológico, según algunos directores, las mujeres crecen con un sentimiento de fatalidad, ellas suelen decir: “Soy pobre, pobre moriré”. No proyectan su futuro, o tienen sueños demasiado lejanos para su realidad, por ejemplo, querer ser doctoras. Por otro lado, se encuentran proclives al concubinato al ser madres a temprana edad, y además suelen depender de la figura varonil, ya sea del padre o de la pareja. Estas formas de pensar y de actuar hacen que las niñas y adolescentes no aspiren a terminar sus estudios del colegio y mucho menos de continuar con la educación superior. Sin embargo, otras niñas y adolescentes, sueñan con terminar sus estudios y ser profesionales⁷. Pero el contexto familiar y los bajos recursos económicos se convierten en un impedimento.

Como resultado de todo lo mencionado, se puede conocer que las desventajas en educación de las niñas y adolescentes, son producidas por desventajas sociales, económicas, culturales y psicológicas. Por lo cual, la mayor parte de esta población no concluye su formación educativa, y si han tenido la posibilidad de concluirlo, algunas se dedican a la actividad laboral y otras a estudiar una rama técnica. Muy pocas continúan su formación en educación superior.

13.4. Formación educativa

Dentro del marco de las consideraciones anteriores, existen específicas necesidades educativas que presentan no sólo las niñas y adolescentes trabajadoras, sino los niños y adolescentes trabajadores, como también el contexto familiar. De esta manera, la Educación Regular tiene la tarea de responder a tales necesidades para lograr una adecuada formación educativa en los estudiantes y prevenir la deserción escolar.

En cuanto a la Organización Curricular, los componentes del currículo del Sistema Educativo se debe articular a las necesidades de la sociedad y debe haber relación y complementariedad entre la teoría y la práctica educativa; asimismo, los principios y objetivos emergen de las necesidades de la vida, del aprendizaje y de la colectividad (Cf. Ley N 070, Título III, Cap. I). A los efectos

⁷ Ante la pregunta: ¿Qué quisieras ser cuando seas grande?, un 55% de las niñas manifestaron que quisieran ser profesionales. En cuanto a los niños, sólo el 36,3% expresó que querían ser profesionales.



de este, las necesidades educativas de la población de niños, niñas y adolescentes trabajadores deben articularse con los componentes del currículo del Sistema Educativo, y así mejorar el nivel educativo y prevenir la deserción escolar.

De esta manera, al no articular las necesidades educativas de los niños, niñas y adolescentes trabajadores con los componentes del Currículo del Sistema Educativo, con programas educativos específicos para responder a sus necesidades, y según a sus intereses desde la Educación Regular, podría traducirse en una “deficiente formación educativa” que trae consigo consecuencias presentes y futuras.

Según el consultor de la ONG “Save the Children”, en la actualidad el Sistema Educativo no piensa y actúa de manera inclusiva ante la realidad de los niños, niñas y adolescentes trabajadores; “Una de las cosas que se debería hacer a nivel del Ministerio de Educación en el país, debería ser, dar formación a los profesores, pero primero dar formación a los que hacen las leyes; a los que hacen las propuestas educativas del país, que se incluyera esta realidad en los conceptos pedagógicos...Especialmente en escuelas de bajos recursos en las áreas periurbanas, que es donde más niños trabajadores hay, sus profesores no entienden esta realidad y muchas veces no saben cómo actuar ante esta realidad... Esto es algo que debería asumirse en un país en el que hay más de un millón de niños, niñas y adolescentes trabajando.”

De esta manera, viene a ser de suma importancia que la Educación Regular conozca los principales problemas y necesidades socioeducativos de los niños, niñas y adolescentes trabajadores. A continuación, se contemplan los que se han podido conocer a través del presente proyecto de investigación.

Cuadro 13.6: Principales problemas socioeducativos y necesidades socioeducativas de los niños, niñas y adolescentes trabajadores

Aspecto educativo	Principales problemas educativos	Necesidades educativas
Sujetos		
Niñas y adolescentes	-Falta de tiempo para la realización de sus deberes escolares. -No han desarrollado una adecuada expresión verbal ni	-Apoyo escolar -Educación en valores que incorpora la equidad de género y la no



	<p>escrita.</p> <ul style="list-style-type: none"> -No cuentan con espacios adecuado para hacer sus tareas de la escuela. -Bajo rendimiento escolar -Deserción escolar. -No proyectan su futuro. -Son vulnerables al despertar sexual, a encontrar su pareja y al quedar embarazadas a temprana edad. -Se da menos importancia a la educación formal en el género femenino. -Generalmente no salen bachilleres -Creen que el trabajo es más importante que el estudio 	<p>diferencia de roles.</p> <ul style="list-style-type: none"> -Educación en los derechos del niño. -Educación sexual -Educación en proyecto de vida -Orientación vocacional
Niños y adolescentes	<ul style="list-style-type: none"> -Falta de tiempo para la realización de sus deberes escolares. -No cuentan con espacios adecuado para hacer sus tareas de la escuela. -Bajo rendimiento escolar -Deserción escolar. -El no poder cumplir con los horarios de la escuela -Presentan desgano en el estudio -Manejan muy bien las matemáticas pero presentan un atraso en las otras materias -La indisciplina de planificación -No tienen un proyecto de vida, viven el aquí y el ahora -Generalmente no salen bachilleres -Creen que el trabajo es más importante que el estudio 	<ul style="list-style-type: none"> -Apoyo escolar -Educación en valores que incorpora: <ul style="list-style-type: none"> • Equidad de género • La no diferencia de roles • Orden • Disciplina • Responsabilidad -Educación en los derechos del niño. -Educación sexual -Educación en proyecto de vida -Orientación vocacional
Familia	<ul style="list-style-type: none"> -Los familiares piensan que las mujeres no deben estudiar sino hacer las labores de la casa. -Los padres suelen darles responsabilidades determinadas en la casa y de esta manera abandonan la escuela. -Hay mas exigencias de parte de la familia para que estudie el hijo varón 	<ul style="list-style-type: none"> -Educación en valores que incorpora la equidad de género y la no diferencia de roles. -Educación en los derechos del niño.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos en entrevistas realizadas para el presente proyecto *Niños, Niñas y Adolescentes trabajadores*, UAL-UMSS, Cochabamba, 2011.

Ante las necesidades mencionadas, existen ocho instituciones en la ciudad de Cochabamba que trabajan con programas de prevención dirigidos específicamente a la población de niños, niñas y adolescentes trabajadores. Estas cuentan con programas integrales, sobresaliendo como parte fundamental los programas socioeducativos, entre ellos se encuentran los siguientes: apoyo escolar, educación en valores, educación en derechos y deberes, educación medioambiental, educación técnica, manualidades, juegos didácticos, juegos lúdicos, liderazgo, proyecto de vida, repostería e higiene personal. A continuación se pueden conocer las actividades socioeducativas que los niños, niñas y adolescentes realizan por institución.



Cuadro N° 13.7: Actividades socioeducativas que realizan los niños, niñas y adolescentes en las instituciones

Institución	Actividades que realizan los niños, niñas y adolescentes en la institución
Mosoj Yan	-Actividades educativas, lúdicas y manuales
Centro “Hermano Manolo”	-Actividades educativas -Acceso a computadores, enciclopedias, diccionarios o juegos -Deporte -Leen el periódico del día, en especial se interesan por la sección de deportes.
Audiovisuales Educativos (AVE)	-Se integran y son capacitados en medios audiovisuales con el propósito de dignificar su condición de niños, niñas y adolescentes trabajadores. -Co-producción de material audiovisual, es donde se introduce su realidad. Siempre es fruto de su vivencia. -Se tiene el Momento Grupal, donde se reflexiona, todos tienen voto y participación como grupo, es un espacio grupal, por ejemplo, se reúnen una vez al año para hablar del campeonato de fútbol intergremial. También se construyen las reglas del grupo y las propuestas del trabajo para la jornada. -Asisten a los talleres de capacitación que responden a la demanda grupal que tienen, por ejemplo: uso y manejo de cámaras y fotografías, la organización y su conformación, liderazgo, incidencia, proyecto de vida. -Aprenden a ahorrar, se les obsequia alcancías, se ponen una meta para saber a que quisieran destinar el dinero ahorrado, firman un compromiso y cuando reúnen el monto se les da intereses, es como un pequeño banco.
Proyecto Integral de Ayuda a la Niñez en Riesgo Josías	-Actividades educativas -Dinámicas grupales con la psicóloga -Se duchan -Hacen manualidades -Aprenden su lección bíblica -Juegan
Proyecto Jireh	-Actividades educativas -Actividades de juego
Centro “Casa del Menor Trabajador Kanata”	-Actividades educativas -Manualidades -Higiene personal -Clases de repostería -Talleres de prevención contra alcoholismo y drogadicción. -Talleres de formación de acuerdo a su rubro, por ejemplo, hemos enseñado oratoria, las formas de dialogar, las formas de llamar la atención, de acercarse a la persona, presentarse. Aprenden técnicas para que puedan tener un poco más de ingresos.
Performing Life	Participan de los proyectos que tenemos a preñiendo y practicando a través de: -Proyecto de circo -Proyecto de música -Proyecto de artesanía
Yaikuna Amanecer	-Orientación en sexualidad -Actividades educativas -Actividades deportivas -Formación en valores

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos en entrevistas realizadas para el presente proyecto *Niños, Niñas y Adolescentes trabajadores*, UAL-UMSS, Cochabamba, 2011.



En cuanto al contexto familiar, solo el “Proyecto Integral de Ayuda a la Niñez en Riesgo Josías” manifestó tener programas socioeducativos dirigidos a padres y madres, los cuales se trabajan de manera paralela con los programas socioeducativos que se encuentran dirigidos a los niños, niñas y adolescentes. Según la directora de la institución, el trabajo no es completo si no se lleva a cabo con la familia, y toda institución debería tener un programa para papas, mamas e hijos.

Según las encuestas realizadas, un 32,5% de los menores afirmó asistir a algún grupo de ayuda, es decir a una institución que trabaja con NATs; lugar donde reciben apoyo extracurricular, y donde pueden realizar las actividades mencionadas anteriormente en respuesta a sus necesidades socioeducativas. Por otro lado, un 67,5% no asiste a un grupo de apoyo, de esta manera la mayoría de los menores que fueron encuestados no cuenta con el apoyo de los programas de las instituciones que trabajan con NATs.

Por último, a partir del análisis que se ha venido realizando, se puede decir que existen consecuencias presentes y futuras ante la deficiente formación educativa. Como consecuencias presentes, una gran parte de niños, niñas y adolescentes trabajadores presentan bajo rendimiento escolar, y mayormente llegada la adolescencia acontece la deserción. De esta manera, esta población se encuentra viviendo todavía la inmediatez o el momento, sin haber desarrollado un proyecto de vida todavía; y como consecuencias futuras puede incrementarse la deserción escolar, y mientras haya más personas que no han completado su formación, el círculo de la pobreza se perpetúa y además crece, ya que la educación es la que permite acceder a mejores oportunidades de empleo, de mejorar los ingresos económicos y vivir de manera digna.

Considerando este contexto, el Foro Educativo Boliviano ha construido una Agenda educativa que sugiere: educación como factor estratégico de desarrollo humano integral y sostenible, transformación del conjunto del sistema educativo boliviano, transformación del sistema de formación docente, trabajar en propuestas educativas y de pensamiento pedagógico boliviano, diversificar y regionalizar el currículum, transformar la educación alternativa y articular la educación, la ciencia y la tecnología.



13.5. Referencias bibliográficas

BOLIVIA (2009): *Nueva Constitución Política del Estado*. La Paz.

BOLIVIA. LEY 070 (2010): *Ley 070 de la Educación “Avelino Siñani y Elizardo Pérez”*.

FLORES, E. (2008): *La problemática del trabajo infantil en los pueblos indígenas de Bolivia*. Documento de Trabajo, Lima.

GORING, P. (2001): *La Familia. Cómo construir puentes para la comunicación*. La Paz. Editorial Lámpara.

IRIARTE, G. (2010): *Análisis crítico de la realidad*. Cochabamba, Editorial Kipus.